
Diego Palacios Llaque
SIMPLIFICAR Y MODERNIZAR
DESDE EL ESTADO.
RECONFIGURACIONES SOCIALES
Y POLÍTICAS DE LAS PESCAS
ARTESANALES DE UNA CALETA
DE PAITA, PIURA

La pesca artesanal es una de las actividades productivas más importantes en el Perú: ocupa alrededor de 60 mil personas (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2012) y más del 80% del pescado fresco consumido en el país es extraído por pescadores artesanales (Ocampo-Raeder, 2011). De las varias regiones pesqueras ubicadas a lo largo del litoral, Piura es la que concentra la mayor población de pescadores artesanales (INEI, 2012), siendo el puerto de Paita uno de los más importantes de la región y del Perú.

En Piura se extienden numerosas caletas de pescadores en las que las instancias estatales con competencia sobre la pesca artesanal interactúan con los pescadores a través de las construcciones y regulaciones que estas llevan a cabo en el mar y en el litoral (Revesz y Oviden, 2012). Estas instancias buscan controlar y promover la pesca artesanal; no obstante, lo hacen desde una lógica que piensa los diversos tipos de pesca artesanal como uno solo, sin tomar en cuenta que hay diferencias entre los mismos pescadores artesanales, como sucede en nuestro estudio de caso: la caleta de Yacila, distrito de Paita, Piura.

En Yacila, la pesca artesanal estructura la política y la vida cotidiana de las personas. Hay yacileños que pescan desde balsas pequeñas hasta aquellos que lo hacen en embarcaciones de 30 toneladas, empleando diferentes artes de pesca. También hay familias de comerciantes con restaurantes turísticos, gremios que agrupan a los pescadores, una autoridad formal (el sargento de playa) que regula la pesca y sirve de nexo con el Estado peruano, y un muelle construido por el gobierno de Alberto Fujimori en 1997. Así pues, en la caleta de Yacila existen diversos grupos pesqueros que están altamente relacionados entre sí por redes familiares y por grupos de interés que se posicionan en el campo político¹ de la caleta, en donde los diferentes pescadores, dirigentes y autoridades están en constante negociación y disputa.

Sin embargo, el Estado tiene una lectura distinta sobre lo que sucede en la caleta. En el presente artículo argumentaremos la idea de que, a pesar de la complejidad política y económica, y la heterogeneidad de pescadores (y de formas de pescar), el Estado peruano tiene una visión que uniformiza, simplifica y aplanan la realidad de los pescadores de la caleta, lo que ha generado efectos en la política local, reconfigurándola en favor de algunos grupos de poder establecidos en Yacila.

Para sustentar esta idea, usaremos como objeto de análisis los procesos históricos de diferenciación entre pescadores en la caleta y las intervenciones «modernizantes» que el Estado central llevó a cabo en Yacila, particularmente tomando como ejemplo la construcción del muelle artesanal de 1997. Así, nuestro artículo comienza mostrando un breve panorama de los estudios sobre pescadores artesanales desde las ciencias sociales, los cuales enfatizan la complejidad y diversidad de las localidades pesqueras en el país². Luego, mostraremos las características generales de la caleta de Yacila y su organización pesquera. Después, haremos un breve recuento sobre cómo se formaron las diferencias políticas y económicas entre los

1 Sobre el concepto de campo político, ver: Bourdieu (2001).

2 Este artículo se basa en un estudio etnográfico llevado a cabo en la caleta de Yacila entre los años 2013 y 2015. Hasta el momento ha tenido como productos una tesis de licenciatura en Antropología en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) (Palacios, 2015), un artículo como parte del programa de Beca para Jóvenes Investigadores del SEPIA XVI (Palacios, 2016a) y un artículo publicado en un libro dedicado a la pesca en América (Palacios, 2016b).

pescadores yacileños hasta llegar a la situación actual, destacando el papel que juega el parentesco en la configuración del poder. En las dos últimas secciones, señalaremos el rol que juega el Estado en la actividad pesquera en la caleta: primero, examinaremos las lecturas estrechas que hace el Estado sobre la caleta a través de sus intentos de modernizarla con una infraestructura como el muelle artesanal y los efectos diferenciados que este generó entre los grupos de poder de la caleta; segundo, mostraremos cómo el muelle ha producido mayores tensiones y disputas políticas entre los mismos habitantes de la caleta. Finalizaremos con algunas conclusiones y reflexiones que brindan un cierre global a lo argumentado.

ESTUDIOS DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES SOBRE COMUNIDADES Y ESPACIOS PESQUEROS DEL LITORAL PERUANO

Las investigaciones desde las ciencias sociales sobre los pescadores y la pesca artesanal en el Perú son pocas. El único gran proyecto de investigación académica sobre pesca artesanal fue desarrollado por el Instituto del Mar del Perú (Imarpe) en los años 80. Este trataba de realizar un diagnóstico general sobre los recursos capturados y artes de pesca que usaban los pescadores artesanales en 11 caletas del Perú, desde Cancas, en Tumbes, hasta Ica, en Pisco (Wosnitzza-Mendo, Espino y Veliz, 1988). De este trabajo resalta el capítulo escrito por Peter Degen (1988) en el cual, desde una perspectiva etnográfica, buscó comprender el perfil comunal y la organización pesquera a partir de las estrategias de adaptación y procesos de decisión en torno a la labor pesquera en la caleta de La Tortuga, Paita –caleta vecina a Yacila–.

Además de este importante informe, existen algunos trabajos exploratorios que brindan cierto panorama sobre la pesca artesanal. Así pues, se ha identificado el estudio antropológico pionero sobre 43 comunidades pesqueras de la costa peruana de Hammel y Haase (1962), en el que los autores buscaron mostrar una perspectiva general de las sociedades pesqueras a partir de características tecnológicas y la diferenciación de roles en la actividad pesquera. Asimismo, están los pequeños trabajos de Claux (2004) y Ortiz (2006): el primero es un breve trabajo de campo sobre pescadores artesanales de Chorrillos, en el cual se describe la estacionalidad de la pes-

ca, el capital usado por los armadores y la variedad de tipos de pescadores basados en qué tipo de arte de pescar usan; y el segundo da cuenta de los pescadores artesanales en la playa de Yahuay, en el que muestra los perfiles y roles del pescador.

También hay algunas tesis y artículos sobre pescadores artesanales que son necesarios detallar, pues los consideramos como los más destacados en el análisis de comunidades pesqueras. Primero, está la tesis de Hare (1993) sobre la pesca artesanal en el Perú, que menciona los tipos de caleta, los grados de dependencia de la pesca de la población, la importancia del parentesco en la organización de la pesca, las artes de la pesca y las fases de producción de la pesca. Del mismo modo, está la tesis de García (2000), que analiza a los pescadores artesanales de la Reserva Nacional de Paracas, donde se preocupa en comprender la relación entre hábitat, sociedad y cultura entre los pescadores artesanales, en un contexto de presión del Estado y de grupos conservacionistas por ampliar el espacio de la reserva, lo que complica las labores de extracción de los pescadores.

Asimismo, la tesis doctoral para la Universidad de Cornell de James C. Sabella (1974) se puede considerar como una etnografía clásica, pues comprende un análisis holístico de «las interrelaciones entre tecnología y la organización social y económica de los pescadores artesanales en la Caleta de San Pablo, Piura» (Sabella, 1974, p. 1). En esta se analiza el medioambiente, la organización social, las relaciones económicas, las formas de explotación de recursos marítimos y la economía política sobre la organización del mercado en relación con las formas locales de autoridad. En un posterior artículo, Sabella (1978) concentra su análisis en el cambio social a partir de la modernización tecnológica y productiva de los pescadores de la Caleta San Pablo y en cuáles son los impactos en la distribución de riqueza y del poder a partir de un acelerado crecimiento de la estratificación social en esta comunidad pesquera. Sabella concluye que, debido a la modernización tecnológica, se ha creado una mayor diferenciación entre los pescadores y se ha disminuido su autonomía para abastecerse de los recursos productivos necesarios para pescar, pues a partir del cambio tecnológico solo consiguen los objetos industrializados en los mercados de la localidad y ya no dependen de su apropiación de los recursos.

Además, el reciente artículo de Ocampo-Raeder (2011), publicado en *Debate Agrario* n° 45, trabaja la heterogeneidad, la identidad y el género

de las familias de pescadores artesanales en Máncora. Ella propone comprender la pesca artesanal no solo desde una perspectiva política que tome en cuenta muelles, embarcaciones y gremios, sino también a parientes de otras localidades, como mujeres que se encuentran en «espacios terrestres» (barrios y fiestas) y que ayudan a mitigar riesgos, proporcionando flexibilidad frente a los cambios continuos en el ámbito marino (2011, p. 72). Esto demuestra que «la pesca artesanal es una actividad cultural, social y ambientalmente compleja» (2011, p. 72), en contraposición de la legislación estatal nacional sobre la pesca artesanal, que simplifica una realidad con muchas diferenciaciones y matices.

Cabe resaltar que la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) ha promovido estudios antropológicos sobre las caletas de pescadores artesanales en Paita durante los últimos años³. La tesis de Espinosa (2015) analiza los procesos históricos, sociales, económicos y ambientales que construyeron el espacio social de la pesca en balsilla en la caleta de Tortuga⁴. Esta describe etnográficamente los diferentes ritmos y técnicas de los pescadores balseros, que varían según cada tiempo del año. Además, en un artículo posterior (Espinosa, 2016), profundiza en las transformaciones históricas de la caleta y cómo estas han influido en los cambios en las artes de pesca de los balseros. Por último, la tesis de Palacios (2015) es una etnografía sobre la diversidad de reglas y prácticas pesqueras artesanales que buscan controlar, desde sus acciones políticas, el espacio marítimo y sus recursos en la caleta de Yacila, y cómo estas se van adaptando, superponiéndose o enfrentándose, a las diferentes regulaciones del Estado peruano en la actividad pesquera. En posteriores artículos, el autor profundiza en las dinámicas de comercialización de la pesca artesanal informal (2016a) y la gobernanza local sobre los recursos marítimos (2016b).

De esta amplia variedad de trabajos, resaltamos la realidad social altamente compleja de las localidades pesqueras, en las cuales existen dife-

3 Estos estudios fueron impulsados por la antropóloga María Luisa Burneo, quien condujo un curso de práctica de campo en la caleta de Yacila en el año 2012 y asesoró las tesis de licenciatura de Espinosa y Palacios.

4 Esta caleta se encuentra al sur de Yacila. También es parte de las caletas de la provincia de Paita.

rentes tipos de pescadores, formas de pescar, variedad de embarcaciones y comercialización, autoridades que intervienen en la misma actividad, etc. Sin embargo, exceptuando los últimos trabajos mencionados, las acciones estatales en los espacios pesqueros y los cambios que pueden producir en ellos no son el centro de análisis. Como mostraremos a continuación, las políticas del Estado parten de presupuestos que poco tienen que ver con lo que realmente sucede en los espacios pesqueros del litoral y, por ello, producen efectos inesperados en diferentes niveles, sobre todo en lo político y en lo socioeconómico.

LOS PESCADORES ARTESANALES DE LA CALETA DE YACILA

La caleta de Yacila se encuentra ubicada a diez minutos de la ciudad de Paita y a una hora y media de la capital de Piura en automóvil. En Yacila, hay aproximadamente 2000 personas dependientes de la pesca artesanal, 300 pescadores que pescan en embarcación y 65 que no pescan en embarcación (Martínez y Pérez, 2008, p. 10), además de seis embarcaciones bolicheras y varias embarcaciones poteras. En cuanto a la oceanografía del lugar, Imarpe (González *et al.*, 2003) realizó un estudio en el cual señala que las aguas de la zona son frías y de gran riqueza hidrobiológica, pues se capturan diversas especies para consumo humano directo como caballa (*Scomber japonicus*), cabrilla (*Palabrax humeralis*), cachema (*Cynoscion analis*), suco (*Paralonchurus peruanus*), guitarra (*Rhinabatos planiceps*), etc. Otra pesca que resalta es la del calamar (*Loligo gahi*), practicada por los pescadores en balsa y que puede ser para consumo humano directo a nivel local y regional, o para exportación. Varias de estas especies se reproducen por las peñas de la costa, pues en ellas hay abundancia de fitoplancton y zooplancton (Document, 2006, p. 23), por lo que estos espacios son de vital importancia para la reproducción de los recursos hidrobiológicos y para los pescadores en balsa, cuya economía depende de su captura.

Alrededor de la playa se ubican las balsas y casas de los pescadores, así como diferentes negocios: bodegas, restaurantes y pequeños hospedajes. En los últimos años se ha dado un incremento de la población de Yacila a través de microprocesos de migración de agricultores de la

sierra piurana, y de algunas personas de la misma ciudad de Piura, incentivos por la búsqueda de trabajo y mayores ingresos en la actividad pesquera. Por último, en la parte norte de la caleta (y próximas al mar) se ubican las casas de familias veraneantes, la mayoría de las cuales solo van a vivir ahí durante sus vacaciones.

Yacila es la única caleta de todo el distrito de Paita con un desembarcadero pesquero artesanal. La pesca motiva la alta presencia del Estado por las regulaciones y controles que llevan a cabo las diferentes instancias estatales locales, regionales y nacionales (por ejemplo, la Capitanía de Puerto de Paita, el Gobierno Regional de Piura y el Ministerio de la Producción)⁵. En la caleta coexisten diversos grupos de pescadores que conforman la flota pesquera de Yacila. Primero están los buzos «a pulmón» y los que utilizan compresora. Ambos capturan recursos hidrobiológicos en las peñas de la caleta, aunque el primero solo puede estar sumergido por corto tiempo y a cierta distancia bajo el mar, mientras el segundo puede estar el tiempo que desee. En segundo lugar están los que realizan la pesca con cordel o con redes. Ambos atrapan peces para el consumo humano directo. Su pesca es diaria y trabajan en las zonas cercanas al litoral. Luego están las bolicheras, embarcaciones que emplean redes de cerco y que tienen una capacidad de bodega de diez a veinte toneladas. Su pesca es diaria y trabajan en las mismas zonas que los balseros, cerca de la costa. Las herramientas de pesca que utilizan las bolicheras atrapan todo lo que está a su paso, pues los orificios de redes son muy pequeños, a diferencia de las redes que se emplean en las balsas. Le siguen las embarcaciones poteras, que emplean cordeles especiales para capturar calamares gigantes, más conocidos como potas (*Dosidicus gigas*). Debido a que la pota se encuentra en alta mar, su tiempo de pesca es de una semana. Un quinto lugar ocupan las embarcaciones periqueras, que emplean espineles para atrapar pericos (*Coryphaena hippurus*). Al igual que los poteros, su pesca es en alta mar, pero en zonas muy alejadas, cerca de las 200 millas, por lo que su tiempo de pesca puede durar hasta un mes. Por último, si bien no conforman parte de la flota, los

5 Ver: Marina de Guerra del Perú (1996, 2001), Gobierno Regional de Piura (2013) y Ministerio de la Producción (1992, 2001a, 2012).

comerciantes juegan un rol importantísimo en la producción pesquera al circular todo lo capturado por los pescadores y embarcaciones anteriormente mencionadas. Estos comerciantes cuentan con cámaras isotérmicas que llevan lo capturado a los mercados de Paita, Piura y Chiclayo (en los casos de los peces para consumo humano directo, que son capturados por los bolicheros), o a las fábricas exportadoras de Paita (en los casos de la pota, perico y calamar, que son capturados por los poteros, periqueros y balseros, respectivamente).

Es así que a partir de la pesca se configura la mayoría de las relaciones familiares, económicas y políticas de la localidad. Varias de las familias practican las distintas formas de pesca o mantienen lazos parentales con familias que realizan otro tipo de pesca: las redes familiares entre los pescadores están constantemente presentes en los trabajos diarios y en la forma en que organizan su misma actividad económica. Esta misma base de parentesco también configura parte de las relaciones de poder que suceden en la localidad. Pero, ¿cómo ha surgido esta diferenciación entre pescadores?, ¿por qué procesos ha pasado la caleta para llegar a ser lo que es hoy en día?, ¿qué tipo de pescadores han jugado roles importantes en la caleta?, ¿qué papel han cumplido las instituciones del Estado y qué efectos han tenido sus acciones en la caleta? Esta son algunas preguntas que buscaremos responder y detallar en los siguientes puntos.

BREVE HISTORIA DE LA CALETA DE YACILA: PARENTESCO Y PODER EN LA PESCA ARTESANAL

La caleta de Yacila fue poblada hace aproximadamente 140 años por seis familias, cinco de ellas de la provincia de Sechura y una de Paita. A partir de ellas se formó la población pesquera yacileña, generándose una densa red de parentesco en la caleta hasta la actualidad. En efecto, varios pobladores nos comentaron que en Yacila «todos son familia» de alguna manera, pues si se rastrea su línea de parentesco puede ser que estén relacionados por algún hermano, primo o tío en común.

Estas antiguas familias utilizaron como herramientas de trabajo cordeles y redes, y se desplazaban en balsas (unión de ocho a diez troncos de madera en ese entonces; ahora se usan de cuatro a seis troncos). Además, se dedicaban a capturar peces cercanos a la caleta o solo a un par

de días de distancia. Era un trabajo netamente artesanal y, al inicio, para autoconsumo. Sin embargo, entre las décadas del 40 y 50 surgieron entre ellas las primeras diferencias: aparecieron los primeros comerciantes de la caleta. Estos se encargaban de trasladar el pescado capturado en la caleta a los mercados de Paita en camiones pequeños y grandes, y empleaban a los demás pescadores como sus trabajadores (un trabajo precario, como recuerdan algunas personas mayores de la caleta). Los comercializadores pertenecían a familias específicas, y así se mantendrían durante décadas, ya que no permitían el ingreso al negocio de otros pescadores. Este pequeño grupo acumuló importantes capitales económicos en comparación con las demás familias.

Esta acumulación de capital les facilitó hacerse de nuevos instrumentos de producción. Efectivamente, en la década del 70 adquirieron embarcaciones bolicheras (utilizadas hasta la actualidad) que les permitieron dar un gran salto a nivel productivo: mientras la mayoría de pescadores capturaba alrededor de 100 kilos de pescado al día en sus balsas o pequeños botes, las familias comerciantes capturaban entre 10 y 20 toneladas diarias. Con ello, se ampliaron aún más las diferencias entre los pescadores que solo pescaban en balsas o botes pequeños, y los que, además, también utilizaban grandes embarcaciones y comercializaban la pesca.

Esta diferencia económica entre las familias sucedió también en el plano político. Efectivamente, los diferentes cargos de la localidad –sargento de playa⁶, administrador del muelle artesanal y líderes gremiales⁷– han sido ocupados por las redes familiares de los comerciantes y bolicheros: hijos, primos hermanos, nietos, sobrinos directos, etc. Esto facilitó el control y manejo familiar de ciertos espacios políticos de decisión en la caleta, así como los vínculos con agentes externos (funcionarios del Estado, por ejemplo), lo que permitió un mayor acceso a facilidades y favores para la realización de sus actividades pesqueras y comerciales.

Además, como entre los pescadores es importante el capital social para hacer frente a diversos imprevistos que surgen en la actividad pes-

6 El sargento de playa representa a la Capitanía de Puerto de la zona, en este caso, de Paita. Es el encargado de regular las actividades pesqueras en las caletas.

7 En los años 50 se formó el Sindicato de Pescadores de Yacila. Su primer y único presidente hasta ahora ha sido un familiar directo de los comerciantes y los armadores de las bolicheras.

quera (trabajo, préstamos de dinero, contactos con agentes foráneos, etc.) (Ocampo-Raeder, 2011), muchas otras familias buscan establecer lazos de parentesco con las familias comerciantes y bolicheras. A cambio de estos apoyos, estas familias se endeudan con los bolicheros, produciéndose una reciprocidad asimétrica y jerárquica (Graeber, 2012), la cual demanda que, en caso surjan tensiones o disputas entre pescadores, tendrán el deber moral de apoyar a los comerciantes aun cuando se esté en contra de sus propios intereses. Así, las redes familiares y el parentesco no solo funcionan como capital social, sino como un poder que puede ser empleado para ejercer presión en diversas situaciones de tensión y/o necesidad.

En los años posteriores se produjeron cambios tecnológicos significativos en la actividad pesquera de Yacila. En la década de los 80, los comerciantes adquirieron cámaras isotérmicas como nuevo medio de transporte para comercializar el pescado, reemplazando a los antiguos camiones, los cuales no contaban con sistemas de refrigeración. Gracias a estas nuevas cámaras la conservación de lo pescado se prolonga, por lo que se logra la conexión con los mercados más alejados: ya no solo Paita, sino también Piura y, recientemente, Chiclayo. De igual modo, las demás familias pescadoras también se beneficiaron de los avances tecnológicos. Gracias a las políticas promovidas por el gobierno de Alberto Fujimori, durante los años 90 (Ocampo-Raeder, 2011) los pescadores accedieron a embarcaciones (no bolicheras) con motor fuera de borda y, así, a la posibilidad de pescar otro tipo de recursos hidrobiológicos, como la pota en alta mar y el perico. Las personas mayores han visto con suspicacia cómo los jóvenes han aprendido otras maneras de navegar: «Antes pescábamos a pura práctica, sin aparato, a pura vela», nos dijo un antiguo pescador. Estos piensan que los jóvenes no tienen la pericia y habilidad de los pescadores antiguos y que, por ello, no pueden responder igual a los retos de la navegación marítima.

Hasta aquí hemos visto cómo se desarrolló una compleja diferencia económica y política entre las familias pesqueras de Yacila durante las últimas décadas. Esta diferencia se profundizó a partir de la construcción del desembarcadero artesanal en 1997 por parte del Estado, a la que sucedió una reconfiguración significativa de la actividad pesquera.

LECTURAS DESDE EL ESTADO: EL MUELLE ARTESANAL COMO MODERNIZACIÓN DIFERENCIADA

El reconocido investigador James C. Scott señala que los Estados buscan hacer legibles a las poblaciones que gobiernan –a través de medidas de cuantificación– para realizar mejores controles y regulaciones sobre sus ciudadanos, así como para mejorar su calidad de vida. Para ello, los Estados construyen las estadísticas demográficas de natalidad, mapas geográficos, programas de desarrollo focalizados a ciertos sectores de la población, etc. El problema, como señala Scott (1998), es que estas lecturas desde el Estado siempre tienden a simplificar la realidad que intervienen, por lo que sus programas y esquemas de modernización suelen fallar.

El Estado central peruano ha tenido una lectura así sobre los espacios pesqueros del litoral⁸. Como podemos observar en la Ley General de Pesca, dictada por Fujimori en 1992 (Ministerio de la Producción, 1992), y en su reglamento del 2001 (Ministerio de la Producción, 2001a), se tipifica a la pesca artesanal como aquella que no excede las 30 toneladas de capacidad en las bodegas de las embarcaciones y cuya forma de extracción sea, sobre todo, manual. Como bien señala Ocampo-Raeder (2011) para el caso de Máncora, esta definición es muy simple, ya que agrupa una variedad de pescadores, embarcaciones, métodos de pescar, etc. Como ya hemos visto, hay una gran diferencia entre un pescador en balsa que utiliza cordel o redes y uno que utiliza varias embarcaciones bolicheras con red de cerco. Esta distancia entre lo que entiende el Estado por pesca artesanal y lo que nos muestra la realidad de las caletas se visualiza con mayor claridad en los efectos inesperados en la política de la localidad a partir de proyectos de modernización promovidos por el Estado.

Como señala Ocampo-Raeder (2011), durante la década del 90, el Estado peruano tuvo como política impulsar la pesca artesanal a través de la construcción de muelles artesanales. Estas infraestructuras han transfor-

8 Si bien el Instituto del Mar del Perú (Imarpe) es la institución científica del Ministerio de la Producción que busca monitorear y analizar el comportamiento del mar, la pesca artesanal y las actividades de los pescadores artesanales, el Estado peruano cuenta con poca información científica y académica sobre las diversas formas de pesca artesanal presentes a lo largo del litoral, como lo ha señalado Paredes (2013).

mado cómo se vive la actividad pesquera en las caletas. Ciertamente, esto sucedió con la creación del muelle artesanal de Yacila por el Fondo Nacional de Desarrollo Pesquero (Fondepes), que fuera órgano del Ministerio de Pesquería. Durante el verano de 1996, el entonces presidente Alberto Fujimori visitó la provincia de Paita y utilizó la casa que tiene la Marina de Guerra del Perú en la caleta de Yacila para descansar junto con sus hijos. La caleta fue desbordada por policías, militares y helicópteros que resguardaban la casa de la Marina. Se corrió la voz entre los pescadores que Fujimori había llegado. Fueron a recibirlo las autoridades locales: el teniente gobernador, el agente municipal, el presidente del Gremio 1⁹ –la única organización gremial de pescadores de la caleta en la época– y el sargento de playa. Después del recibimiento, Fujimori procedió a regalar comida y polos a los pobladores, a quienes prometió que al año siguiente construiría el muelle artesanal de Yacila. El muelle fue terminado en 1997 e inaugurado en 1998.

La construcción del muelle produjo una serie de cambios. Primero, nivel productivo, en Yacila se dejó de lavar el pescado en la playa, ya que el muelle mismo tenía una zona de lavado de pescado. Con ello, tanto los clásicos lavadores como los rajadores de pescado dejaron de trabajar para los comerciantes. En segundo lugar, el saladero que se había construido hacía 40 años fue convertido en un depósito. En tercer lugar, el muelle permitió que aumentara la producción pesquera. Como explica el administrador del muelle: «[con el muelle] la caleta creció y la pesca se convirtió en fuente de trabajo... el muelle nos cambió la vida... Antes la pesca era descuidada». Asimismo, los armadores también se vieron beneficiados porque ya tenían un lugar seguro para descargar la pesca que estaba en alza en ese momento, que era la pota: «esto es una pesca artesanal industrializada, porque cada vez más hay botes de pota y el calamar que pescan los balseros es para exportación», señala el administrador. Con ello se refiere a que, además de las bolicheras que se dedican exclusivamente a pescar recursos para la venta en mercados locales, gracias al muelle se han sumado embarcaciones que se dedican más que todo a pescar el calamar gigante para la exportación.

9 Los nombres de las asociaciones de pescadores han sido cambiados para salvaguardar el anonimato.

Además, el muelle permitió que surjan nuevos comerciantes pues, al haber mayor producción, los pescadores pudieron adquirir más cámaras para comercializar lo que pescaban. Algunos eran familiares de los antiguos comerciantes y de los bolicheros, lo que permitió que se sumaran a los antiguos en el control de ciertos aspectos de la actividad pesquera (la administración del muelle, por ejemplo). En otras palabras, se unieron como nuevos integrantes del antiguo grupo de poder.

En suma, la construcción del muelle permitió la modernización y transformación de la pesca artesanal en Yacila. Y si bien fue muy importante que los procesos de descarga y lavado de los recursos hidrobiológicos se hayan tecnificado, lo más relevante fue la reconfiguración del grupo de poder de la localidad: al dinamizarse el comercio, se fortaleció la posición dominante de los comerciantes desplazando a los balseros. Los comerciantes –varios de ellos parientes directos entre sí– lograron apropiarse del espacio del muelle, como veremos en el siguiente punto. La modernización de la pesca artesanal terminó favoreciendo –al menos durante los primeros años– principalmente a los que ya tenían capital económico y poder político (de manera similar a los cambios y diferenciaciones producidas por la modernización en la Caleta San Pablo, señalados por Sabella), y no a los que realmente necesitaban mejorar sus condiciones de vida.

Ante ello, sostenemos que la modernización diferenciada se debió a la *lectura estrecha* que el Estado peruano tenía –y tiene aún– sobre la pesca artesanal: una visión que *aplana* las asimetrías de poder y las diferencias económicas y productivas. En otras palabras, una visión que uniformiza la heterogeneidad de los tipos de pesca artesanal, de familias pesqueras y de la distribución del poder. En esta lectura los pescadores de la localidad eran iguales y básicamente indiferenciados, por lo que el mejoramiento de su actividad productiva debería de beneficiar supuestamente a todos por igual. Sin embargo, *no podía ser así*, ya que el grupo de poder existente, al contar con las redes sociales, el capital económico y el manejo de la mayoría de cargos en la localidad –y, además, de concentrar la acumulación de capital en la caleta desde hace varios años–, fueron los primeros en apropiarse de este nuevo espacio de poder, asegurando su propio beneficio e interés.

Así pues, más allá de si funcionó o no la política modernizante del Estado (Li 2005), observamos que esta benefició a algunos pescadores de Yacila de manera arbitraria y diferenciada, ampliándose aún más las asimetrías

entre pescadores, generando tensiones y disputas entre nuevos agentes que buscan hoy en día controlar el muelle artesanal.

EFECTOS DE LAS ACCIONES DEL ESTADO EN LA POLÍTICA GREMIAL PESQUERA: TENSIONES Y DISPUTAS POR UN NUEVO ESPACIO DE PODER

Desde inicios del 2000 surgieron en la caleta otros grupos que han buscado disputar el control del desembarcadero, por lo que a través de sus luchas han convertido al muelle en un nuevo espacio de poder.

La administración del muelle ha sido concedida al Gremio 1 (que agrupa a los armadores bolicheros –quienes también son comerciantes–, a sus tripulantes y a algunos familiares), siendo renovada la concesión a esta asociación cada dos años, pues son los únicos que se presentan al concurso que convoca el Gobierno Regional de Piura. Estos están a cargo del desembarcadero desde sus inicios (hace dos décadas) y el administrador siempre ha sido el mismo¹⁰. Cabe recalcar que los administradores dan privilegios en el uso del muelle a los pescadores, armadores y comerciantes que son cercanos al Gremio 1, mientras que los demás pescadores quedan relegados (balseros y algunos poteros).

Así pues, el muelle es una construcción del Estado de la que se han apropiado agentes relacionados con el grupo de bolicheros y comerciantes. En cuanto esta apropiación, hay que hacer tres apuntes. Primero, si bien existen regulaciones del Estado¹¹, el control local del desembarcadero por los agentes del poder local es amplio: se han celebrado matrimonios de familiares bolicheros y comerciantes importantes de la caleta en el desembarcadero, deteniendo la actividad productiva de un día de trabajo. En otras palabras, hay un manejo personalizado del desembarcadero por parte

10 Es importante anotar que del total de ingresos económicos mensuales en el muelle, el 80% es dirigido al Estado (en este caso, el Gobierno Regional de Piura) y el 20% se queda en la administración.

11 Uno de los efectos que acompaña la construcción del muelle es el aumento de la presencia de funcionarios estatales que visitan la caleta o bien para regular las actividades de las embarcaciones o bien para controlar los trabajos de la administración del desembarcadero.

de algunos pescadores. Segundo, no es un control cualquiera, es una apropiación *familiar* del muelle por parte de grupos de poder de la caleta, en beneficio de los bolicheros y comerciantes cercanos. Tercero, administrar el muelle ha generado el aumento de las relaciones entre los agentes del poder local con los funcionarios del Estado. Por ejemplo, gracias al manejo del muelle, su administrador y el Gremio 1 de los bolicheros están en constante relación con los funcionarios del Gobierno Regional de Piura, construyéndose relaciones a lo largo de los años (amicales en varios casos), de las cuales se han beneficiado, ya que muchas veces les permiten que realicen actividades informales como la captura de peces juveniles (Palacios, 2016a)¹².

Con la aparición de nuevos gremios y agentes políticos se han generado nuevos flujos de poder. En el 2002 se creó el Gremio 2, que agrupa solamente a los pescadores balseros de la caleta y se opone a la apropiación familiar del muelle por los bolicheros y comerciantes –su presidente es el mismo desde el año 2003–. El Gremio 2 tuvo como objetivo inicial el cambio en la administración del muelle, pues no se rendían cuentas de los ingresos económicos y no había renovación de cargos. Además, criticaron las formas de pesca de los bolicheros, las zonas en las que pescan y los peces juveniles que capturan. Se autoproclaman los verdaderos pescadores artesanales y usan herramientas más manuales que los bolicheros (cordel y red de cortina).

Asimismo, hay otras dos asociaciones en la caleta. El Gremio 3, creado en el 2011, que agrupa a todos los armadores de embarcaciones yacileñas que pescan pota; y el Gremio 4, creado en el 2009, que reúne a las personas que comercian recursos hidrobiológicos. El primero se forjó debido a la proliferación de nuevas embarcaciones poteras a partir de la construcción del muelle. Entre sus objetivos principales están luchar contra los cambios en los precios de venta de pota que establecen los comerciantes y apoyar a los balseros en sus disputas con los bolicheros y los comerciantes al fungir de intermediarios con la Capitanía de Paita y con el Ministerio de la Producción (sus representantes tienen buenas relaciones con estas instancias del Estado). El segundo nació con el objetivo de agrupar a los muchos comerciantes que

12 Los peces juveniles son aquellos que están por debajo de la talla mínima establecida por el Ministerio de la Producción (Ministerio de la Producción, 2001b).

estaban surgiendo debido al aumento de producción de pota. Esta asociación apoya a los bolicheros de la caleta, pues muchos de ellos son sus familiares directos. Al reunir a los más grandes comerciantes de la caleta, es el gremio que moviliza el mayor capital económico en la localidad.

Como vemos, los efectos¹³ de la construcción del muelle por el Estado han reconfigurado la política gremial (y familiar) de la caleta. Son varios los agentes que se disputan por el desembarcadero artesanal. Es más, el muelle aumentó la tensión ya existente por la superposición de zonas de pesca entre los balseros y los bolicheros. Asimismo, su construcción y posterior apropiación familiar generó también agentes, luchas y disputas que antes no existían. Los nuevos agentes gremiales que luchan entre sí por imponer sus intereses en la caleta marcan actualmente la pauta de la política local, junto con autoridades antiguas, como el sargento de playa. De este modo, la acción modernizadora del Estado reconfiguró varias relaciones políticas presentes en la caleta y cuyas futuras consecuencias aún están por verse¹⁴.

CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo hemos mostrado la complejidad de las relaciones sociales en Yacila, una caleta de pescadores en Paita, Piura. En las últimas décadas su población ha experimentado un proceso de diferenciación: analizamos la formación de diferentes tipos de pescadores, el poder del parentesco, las redes familiares, los juegos de poder a lo largo del tiempo y la acumulación de ciertos capitales. También hemos explicado cómo una acción del Estado puede partir de presupuestos que simplifican y aplanan una realidad compleja. Esto se expresa en la construcción del muelle artesanal, concebido como un intento de modernización en una localidad apa-

13 Para profundizar en el concepto de efectos de las acciones del Estado, ver: Li (2005), Mitchell (2006) y Trouillot (2011).

14 La última vez que se visitó la caleta, el Gremio 2 y el Gremio 3, junto con otras autoridades de la caleta, estaban abiertamente enfrentados al Gremio 1, que administra el muelle, por algunos problemas de falsificación de firmas en actas de asamblea por parte de estos últimos. Esto es un problema que mantiene muy preocupados a los pescadores y familias de la caleta.

rentemente homogénea. Sin embargo, debido a la diferenciación de poder entre los grupos de pescadores, dicha infraestructura ha generado una serie de cambios en la localidad, totalmente inesperados para el mismo Estado.

Así, gracias a la intervención del Estado (bajo la idea de modernizar la pesca artesanal) se reforzó la posición política de un grupo de poder, constituido por los bolicheros y los comerciantes, cuyas familias se apropiaron del espacio implementado. Asimismo, aparecieron también otros agentes gremiales que buscaron disputar esta apropiación familiar, surgiendo nuevas disputas entre otros agentes que antes no estaban expresadas (como las tensiones entre comerciantes y armadores). En suma, hubo una reconfiguración política en la caleta debido al surgimiento de nuevos agentes políticos y se fortaleció la posición de otros grupos de poder. Como ha señalado Ocampo-Raeder (2011), ha sido una tendencia del Estado promover el mejoramiento de la calidad de vida de los espacios pesqueros del litoral peruano solamente a través de la modernización de la infraestructura y de la ampliación de la producción de la misma actividad pesquera. El problema es que esta actividad productiva no se lleva a cabo asépticamente. Por el contrario, en esta actividad se cruzan otras variables en juego como las redes familiares de parentesco, los intereses políticos y económicos, visiones y valores sobre cómo debe ser la pesca artesanal, roles de diferentes agentes (como las mujeres de las diferentes familias que apoyan en la misma actividad), etc. La lectura que el Estado hizo de estas realidades fue mayormente equivocada o muy sesgada, lo que dificultó el logro de su objetivo, la modernización y desarrollo de todos los pescadores de la caleta, estimulando lo contrario, la diferenciación¹⁵. Este tipo de modernización conllevó un costo que fue asumido sobre todo por quienes cuentan con menores recursos políticos, sociales y económicos, mientras que los beneficiados fueron, en realidad, los que no lo necesitaban tanto.

15 En otras actividades extractivas a pequeña escala se repite el mismo patrón: según Damonte (2016), el análisis social del Estado que simplifica la complejidad productiva, política y social de la pequeña minería en Madre de Dios tiene como consecuencia que no se logre una adecuada implementación de la política de formalización. Esto conlleva a reflexionar si la estrecha mirada que tiene el Estado peruano sobre ciertos sectores económicos del país es parte de sus históricas insuficiencias institucionales o, tal vez, de una causa estructural más profunda: de la incapacidad de las burocracias para leer y aprehender la realidad social (Scott, 1998; Graeber, 2015).

Cuando el Estado lleve a cabo proyectos de modernización, es necesario que tome en consideración que la realidad de la pesca artesanal es compleja, que existen diferentes tipos de pescadores, cada grupo con sus propias prácticas y herramientas, cuyos espacios de pesca y desplazamiento están superpuestos; que estos tienen diversas formas de organizar la actividad; y que, además, intervienen otros actores (comerciantes, autoridades locales, familias pesqueras, etc.). Sobre todo, el Estado debe conocer las dimensiones del poder en el territorio intervenido, más aún cuando busca un desarrollo sostenible e inclusivo de la actividad económica predominante, la pesca artesanal.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, P. (2001). *El campo político*. La Paz: Plural Editores.
- Claux, J. A. (2004). *Los pescadores artesanales de Chorrillos*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Damonte, G. (2016). The “blind” State: government quest for formalization and conflict with small-scale miners in the Peruvian Amazon. *Antipode*, 48 (4), 956-976.
- Degen, Peter. (1988). Perfil comunal y pesquero de la caleta La Tortuga, Piura. En C. Wosnitza-Mendo, M. Espino y M. Véliz (Eds.), *La pesquería artesanal en el Perú durante junio de 1986 a junio de 1988* (pp. 105-120). Callao: Instituto del Mar del Perú.
- Document, T. (2006). *La zona marino costera de Piura*. Piura: Gobierno Regional de Piura.
- Espinosa, N. (2015). *Usos y representaciones del espacio (social) en la pesca artesanal de balsilla de la caleta La Tortuga, Piura* (tesis de licenciatura en Antropología). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Espinosa, N. (2016). Transformaciones históricas y ritmos de la pesca artesanal en balsilla en la costa norte del Perú. En A. Hoces-García y C. Moral-García (Coords.), *El mar: una forma de vida en América* (pp. 185-200). Madrid: Asociación Historia y Cultura del Mar.
- García, A. (2000). *Los culpables desconocidos: pescadores artesanales y medio ambiente en la reserva nacional de Paracas - Pisco*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

- Graeber, D. (2012). *En deuda. Una historia alternativa de la economía*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Graeber, D. (2015). *The Utopia of Rules. On Technology, Stupidity, and the Secret Joys of Bureaucracy*. New York: First Melville House.
- Gobierno Regional de Piura. (2013). *Reglamento de organización y funciones de la Dirección Regional de Producción*. Recuperado de <https://bit.ly/2V3kb4y>
- González, I., et al. (2003). Prospección bioceanográfica para la delimitación y caracterización de los bancos naturales de invertebrados marinos y áreas de pesca entre Isla Foca y Punta Ajureyo. Paita: Instituto del Mar del Perú - Laboratorio Costero de Paita. Recuperado de <https://bit.ly/2UcNwVS>
- Hammel, E. y Haase, Y. (1962). A survey of peruvian fishing communities. *Anthropological Records*, 21 (2), 206-229.
- Hare, I. (1993). *La pesca artesanal en el Perú* (tesis para optar el Grado de Bachiller con mención en Antropología). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2012). *I Censo Nacional de la Pesca Artesanal del Ámbito Marítimo 2012. Resultados generales*. Lima: INEI.
- Li, T. (2005). Beyond “The State” and Failed Schemes. *American Anthropologist*, 107 (3), 383-394
- Marina de Guerra del Perú. (1996). *Ley de control y vigilancia de las actividades marítimas, fluviales y lacustres*. Recuperado de <https://bit.ly/2UCjNe7>
- Marina de Guerra del Perú. (2001). *Decreto Supremo n° 028-2001. Reglamento de la ley de control y vigilancia de las actividades marítimas, fluviales y lacustres*. Recuperado de <https://bit.ly/2pB28RQ>
- Martínez, E. y Pérez, E. (2008). *Informe sobre la situación de la pesca artesanal y posibilidades de aplicación del extensionismo pesquero en las comunidades de pescadores artesanales del norte del Perú*. Lima. Recuperado de <https://bit.ly/2ZqeHAV>
- Ministerio de la Producción. (1992). *Decreto Ley n° 25977. Ley general de la pesca*. Recuperado de <https://bit.ly/2UQzoGn>
- Ministerio de la Producción. (2001a). *Decreto Supremo n° 12-2001. Reglamento de la ley general de la pesca*. Recuperado de <https://bit.ly/2GmfJWx>
- Ministerio de la Producción. (2001b). *Resolución Ministerial n° 209-2001. Relación de tallas mínimas de captura y tolerancia máxima de ejemplar*

- res juveniles de peces marinos e invertebrados*. Recuperado de <https://bit.ly/2UAV2z5>
- Ministerio de la Producción. (2012). *Resolución Ministerial n° 343-2012-PRODUCE. Reglamentación sobre funciones del Ministerio de Producción*. Recuperado de <https://bit.ly/2GlzDB4>
- Mitchell, T. (2006). Society, economy, and the State effect. En A. Sharma y A. Gupta (Eds.), *The Anthropology of the State. A reader* (pp. 169-186). Great Britain: Blackwell Publishing.
- Ocampo-Raeder, C. (2011). “El mar no termina en la arena”: Heterogeneidad, identidad y género en familias de pescadores artesanales. *Debate Agrario*, (45), 71-89.
- Ortiz, I. (2006). Los pescadores artesanales de la playa Jahuay. En: C. Bérninzon et al. (Eds.), *La costa y su gente: interacciones humanas en la zona costera* (pp. 33-44). Lima: Acción Solidaria para el Desarrollo.
- Palacios, D. (2015). *Lógicas políticas locales y estatales en la costa norte del Perú: interacciones y disputas en torno al control del espacio marítimo y la regulación de la pesca artesanal en la caleta de Yacila* (tesis para optar el título de Licenciado en Antropología). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Palacios, D. (2016a). Dinámicas locales de la pesca artesanal informal: tensiones y disputas por la captura y comercialización de peces juveniles en Paita, Piura. *Perú: El problema agrario en debate - SEPIA XVI*, 133-170.
- Palacios, D. (2016b). Mar y pescadores artesanales del norte del Perú: manejo y disputas por los recursos marítimos en la caleta de Yacila, Piura. En A. Hoces-García y C. Moral-García (Coords.), *El mar: una forma de vida en América* (pp. 201-216). Madrid: Asociación Historia y Cultura del Mar.
- Paredes, C. (2013). *¿Atrapados en la red? La reforma y el futuro de la pesca en el Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad San Martín de Porres.
- Revesz, B. y Oviden, J. (2012). Piura: transformación del territorio regional. *Perú: El problema agrario en debate - SEPIA XIV*, 151-176.
- Romero, E. (2014). Industria maderera y redes de poder regional en Loreto. *Argumentos*, (2), 27-33. Recuperado de <https://bit.ly/2KDK6AA>
- Sabella, J. C. (1974). *The fishermen of caleta San Pablo*. Nueva York: Cornell University.

- Sabella, J. C. (1978). Pescadores precarios: modernización tecnológica y cambio social. *América Indígena*, 38 (1), 177-191.
- Scott, J. C. (1998). *Seeing like a state: how certain schemes to improve the human condition have failed*. New Haven: Yale University Press.
- Scott, J. (2013). *Elogio del anarquismo*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Trouillot, M. (2011). *Transformaciones globales. La antropología y el mundo moderno*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Wosnitza-Mendo, C.; Espino, M. y Véliz, M. (Eds.). (1988). *La pesquería artesanal en el Perú durante junio de 1986 a junio de 1988*. Callao: Instituto del Mar del Perú.